

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado.	1'50 ptas
Número suelto.	0'15 "
Número atrasado.	0'20 "

Estudios etnográficos

De ser posible condensar la evolución de una nacionalidad en una fórmula, podríamos decir que la Inglaterra social, industrial, científica, literaria y artística ha evolucionado al impulso de las ideas expuestas por dos de sus grandes pensadores: el método de observación indicado por Bacon y la moral utilitaria y el derecho del más fuerte implícitamente proclamado por Hobbes.

La virtualidad del tercer período (de su evolución) con las luchas políticas adquiere vigor, energía y respeto por las libertades públicas; con las religiosas, intransigencia, odio á todo lo católico y un sentimentalismo humanitario, que las más de las veces no es sino una repugnante hipocresía. La característica de raza vive con las luchas y el aislamiento insular, y le afirman el sentido práctico de la vida y un marcado individualismo.

El carácter del inglés moderno se forma en este período. Se realiza la unidad nacional y llegan á fusionarse las razas, si bien predominando en unas comarcas, física y moralmente, el tipo del anglo-sajón y del normando, y en otras el del celta.

De agricultor se torna industrial y marino. En la industria pone su actividad, en la marina su fuerza, en la ciencia su talento. Por su afán de viajar parece cosmopolita; pero en todas partes se queda inglés. Todo lo considera inferior á su personalidad y á su patria. En ésta lo respeta todo; no así fuera de la misma; se imagina de raza excepcional. Procura no influir directamente en nada; pero tampoco admite la influencia de nada. Sus artes, su ciencia no tienen la expansión francesa; sus revoluciones quedan convertidas en luchas domésticas. Impasible, invariable en sus propósitos, poco escrupuloso en los medios, no confiando más que en sus propias

fuerzas, obtiene lo que se propone. Observa, estudia, lo indaga todo; no para formular leyes generales, sino por la utilidad que pudiera reportarle. El pensamiento parte del hecho; no de las teorías. Existe íntima conexión entre su pensar y su obrar. Si el movimiento intelectual viene á ser un reflejo fiel del sentido práctico de la nación, ésta á su vez lo es de la cultura inglesa. Los errores de los demás y aún los propios le aleccionan para otro día evitarlos. En todos sus actos aparece el elemento personal y conquistador. Tiénelo como base la mayoría de sus instituciones políticas. No son producto de un ideal ni de un pensamiento filosófico; son más bien una especie de reglamento que la nación se dió al iniciarse en la vida política. Compuestas en presencia del suceso ó del hecho, han resultado para la misma admirablemente confeccionadas. Instituciones, leyes, carácter, todo está informado por un sentimiento tradicional. Su vida pública es la más libre, pero no la más democrata. Es el país de los privilegios, de las castas. Tiene un gran respeto por la justicia, pero según y cómo. Diganlo los irlandeses tratados como cafres; los australianos, los indos, los tasmanios exterminados como fieras. Esa dureza de corazón, esa brutalidad reaparece en todas las ocasiones. Es el salvaje, ó mejor dicho, el pirata que, á pesar del barniz de civilización, se muestra duro, implacable. Por eso sin duda le atrae la vida de familia, en la que tiene puesta todos sus afectos. Su casa es un mundo aparte. Cansado de batallar, busca en ella el reposo, el cariño, los sentimientos que en el bregar por la vida ha perdido. Le gusta el confort y que se adorne su mujer para recibirle. Viene á ser como el galardón, la recompensa de sus triunfos; no pasa por menos un jefe salvaje. Representa él la fuerza; ella la ternura.

Ese afecto familiar, ese culto por el reposo casero es firme sostén del edificio social inglés. Gústale los ejercicios violentos. Es gló

tón; la carne su principal alimento; la sed le atormenta y le incita á la borrachera, como al primitivo germano. A pesar de su adoración por la fuerza, por lo práctico, siente el ideal, pero un ideal particular. También es particular su moral, que se nota en todos los actos de su vida, su culto por su religión, por su biblia, que juzga como patrimonio suyo. En medio de sus ocupaciones industriales y comerciales, de sus luchas, no se olvida de propagar su ideal religioso por todos los medios, y á veces alguna idea generosa, aunque por los beneficios que se promete.

Los púeblos mediterráneos se inclinan hacia lo justo: los ingleses hacia lo útil. En aquellos hay el *hombre*, propenso á civilizar á los demás; en los ingleses, el antiguo jefe de piratas, dispuesto á explotarlo y exterminarlo todo para la más rápida prosperidad de sus intereses.

En el inglés siempre se le echa de menos algo: el elemento humano, expansivo y civilizador. Hay que decirlo de una vez. Si ahora se nos presenta apto para el progreso de su cultura intelectual y material, en cambio es inépto para civilizar.

Claro que al decir esto tenemos presente su poderío, su imperio colonial y las diversas fases de su civilización. Precisamente porque lo tenemos presente negamos que haya sido nación civilizadora. Pudiera comparársela al hombre robusto, destilando vida y vigor, si así puede decirse, por todos sus poros, pero que por un vicio orgánico ha quedado inútil para procrear. Inglaterra en la propiedad citada ha sido también impotente. Atribuirle aquel carácter es darle lo que *podrá poseer*, pero que no ha poseído todavía.

Así como un individuo no debe ser apreciada sino por los beneficios que trabajando para su individualidad haya reportado á la masa, de igual manera las naciones no deben ser consideradas por el esplendor de su civilización, sino por lo que á consecuencia de ésta impulsa ó beneficia á la civilización general.

No se comprende la civilización europea sin Grecia, que además de unir el Asia y Europa deja un depósito de cultura para todas las generaciones; sin Roma, que con su poderío pone en contacto á todos los puebls y prepara la propagación del gran ideal cristiano; sin Italia, que viene á ser para la Europa moderna lo que Grecia para la antigüedad; sin España, que en la Edad Media es refugio del saber, y en la Moderna logra contener al turco, verdadera amenaza de la civilización europea, y antes descubría y civilizaba un mun-

do y producía una revolución en todos los factores, la más trascendental; sin Francia, que derrumba una sociedad antigua y con su revolución parece que oree el aire de la libertad; sin Alemania, que es la impulsora del movimiento intelectual moderno. Pero sin Inglaterra, si, se comprende.

¿Qué ideal ha puesto en circulación? ¿Qué época ha recibido su idea fecundante?

La civilización europea, á pesar de todo, se encaminaba hacia un ideal de perfección, hacia la idea de lo justo; pero Inglaterra la ha desviado y la encamina derechamente á los principios de los puebls primitivos: el derecho del más fuerte.

Su imperio colonial es una verdadera infamia, un crimen de humanidad. Las páginas de su historia colonizadora están manchadas con tanta sangre, que aunque todo el falso é hipócrita puritanismo inglés durante algunos siglos las aviente para secarla, no es posible que lo consiga. Si á las naciones les tocara su hora de expiación, Inglaterra sería condenada sin titubear. Toda su cultura intelectual y material no llegaría ni de mucho á compensar las injusticias por ella cometidas.

Los puebls mediterráneos al colonizar, si lo han realizado con brutalidades, que esto ya sería discutible, por fin han civilizado. Inglaterra ha cometido algo más que brutalidades: crímenes imperdonables, horrores inauditos, monstruosidades verdaderas que repugnan á la conciencia, y en último resultado no ha logrado civilizar.

Ha conseguido, es verdad, un poderío inmenso: En todos los continentes ondea su sa bandera. Su riqueza es enorme; su actividad asombrosa; su fuerza de voluntad potente; su sentido práctico digno de admiración, y su potencia intelectual de primer orden. Pero le ha faltado siempre la aptitud civilizadora de los puebls mediterráneos.

No se puede sostener que sea civilización lo que ha llevado á Egipto, Australia, la India y demás colonias que aún hoy posee. Ha llevado allí una administración ejemplar, verdaderamente admirable; pero nada más.

¿Cómo puede llevarla á los demás países, si en la misma Gran Bretaña no ha sabido expansionarla. Se halla concentrada en la región de Inglaterra; en lo demás de la isla no es uniforme. Y no hablemos de Irlanda, que aparte de ser una de tantas páginas inmorales de la historia inglesa, viene á confirmar lo que decimos: su impotencia civilizadora.

Queriendo algunos escritores ingleses justificar esta desigualdad, la achacan al predominio, como hemos visto, del elemento celta

en Escocia é Irlanda y al del anglo-sajón y normando en Inglaterra. Suponen que éstos son más *aptos* que aquéllos. Sin detenernos en eso, que es una de tantas fantasías sobre la cacareada superioridad de la raza anglo-sajona, recordaremos solamente que muchas de las grandes individualidades británicas no derivan de este elemento: proceden directa ó indirectamente del celta, como Cromwell, Goldsmith, O'Connell, Livignstone, Hume, Robertson, Macaulay, Carlyle, Adam Smith, Hamilton, Dugald Steward, Gladstone; del semita como Disraeli. Los mismos irlandeses, verdaderos celtas, se mueren de hambre, se pudren de miseria, degeneran mental y físicamente bajo la bárbara opresión inglesa, y, en cambio, progresan y prosperan cuando se marchan de la Gran Bretaña.

Su poderío colonial ha deslumbrado. Se ha creído que su fuerza expansiva era una necesidad civilizadora. Nada más equivocado. Inglaterra no va á la colonia con lo *esencial*, va allí sólo por el negocio. No lleva á la misma ningún ideal, nada grande. El comercio es en verdad un gran elemento civilizador; lo es también la guerra en determinados casos, el elemento material, el contacto. Pero sin la esencia orgánica (fusión del colonizante y colonizado) y la espiritual (ideas y elemento moral del colonizador) ó el ideal humano de los pueblos mediterráneos, no es posible á la civilización expansionarla, ó comunicarla ó transmitirla á los demás pueblos. No basta con aportar *cualquier microbio* de la misma, hay que saber escogerlo y preparar bien el *caldo*, para que pueda desarrollarse completamente.

Y esto los ingleses no han sabido hacerlo ó no han podido conseguirlo.

J. VIDAL Y JUMBERT.

Equilibrios del amor

(Conclusión)

En cuanto á la conversación no pasó de hacer en ella el papel de comparsa, asintiendo con signos expresivos á lo que decían los demás, ó haciendo varias exclamaciones de sorpresa, asombro, indignación, etc. etc., según requirieran las circunstancias.

Ya no era amor lo que sentía, era delirio,

pasión incendiaria, avasalladora, salvaje. Había descuidado sus quehaceres, dejado de frecuentar las casas de sus amigos y hasta se había olvidado por completo de su complaciente primita, no acordándose de nada, más que de Fany, y estando celoso de todo el mundo, desde los periodistas que la elogiaban hasta el empresario; desde el público hasta los profesores de orquesta, que con criminal constancia, ensordecían y hacían pasar mil penas, á los oídos habituados á más dulces impresiones.

Tan amilanado y torpe aparecía siempre ante Mis Fany, que los maliciosos concurrentes á su cuarto comprendieron enseguida el secreto del enamorado, y como hombres experimentados, de buen humor y amigos de broma y algazara, la dieron por hacer de Adolfo objeto predilecto de su diversión dirigiéndolo mil pullas que le hacían salir los colores al rostro y proponiendo á la artista varias cosas, á cual más estupendas, para seguirle el gusto, á ninguna de las cuales accedía, ni mucho menos la bondadosa inglesa.

Sabido es, que no es cosa tan fácil como parece, el que un sujeto haga constantemente chacota y burla de otro; pues para esto requiérese no poco ingenio, inventiva y discreción nada vulgar. Así como estas cualidades no abundan desgraciadamente entre los hombres, y por lo contrario hay una tendencia irresistible á hurlarse del prójimo, en todos se dá el caso de que cuando un infeliz se presta por cualquier debilidad á ello, se reúnan varios amigos, todos ellos formales, dignos é incapaces de aguantar una ofensa á nadie, y poniendo así en colectividad cada uno de su parte, lo poco que puede, entre todos logran su propósito, burlándose y riéndose grandemente, del indefenso cuanto desgraciado objeto de sus sandeces.

Los concurrentes al cuarto de Fany, eran de la ralea que dejó consignada, de manera que el desventurado Adolfo, fué víctima de ellos, sufriendo cuchufletas, bromas é injurias á las que á no ser por lo acendrado de su amor, hubiera dado fin separándose de aquel lugar.

Una noche, en ocasión que la artista manifestó deseos de conocer los alrededores de la ciudad, después de una discusión bastante animada, decidieron todos obsequiarla con una espléndida comida en una quinta magnífica. Se arreglaron los preparativos, se dieron las órdenes más terminantes para que todo fuese espléndido y digno de la persona que recibía el obsequio, y Adolfo, que se había entristecido ante la idea de que no vería en

todo el día á aquella mujer, recibió á primera hora, con gran sorpresa de su parte, una tarjeta de Fany, que en letras claras y redondas le suplicaba asistiese á la fiesta.

Llegó todavía á tiempo de incorporarse á la comitiva. Lujosos cabriolés arrastrados por soberbios caballos, conducían á la alegre caravana. Adolfo tomó asiento en el coche de la deidad, frente por frente á ella. Varios de la partida eran ginetes consumados y prefirieron el caballo al carruaje. No había olvidado el empresario; que también les acompañaba, de tener dispuesto un magnífico potro enjaezado con lujo, para el caso de que Fany, quisiera lucir su figura y dar un paseo por el camino. Tanta previsión fué á poco compensada; pues la elegante amazona montó á caballo invitando á los ginetes á dar un buen galope por la carretera.

Uno de los asistentes, ofreció con malicia el caballo al joven enamorado. Adolfo no había montado en su vida, pero le pareció que rehusar aquella invitación, cuando su amada le inducía á aceptarla, era una horrible ridiculez, y jugando el todo por el todo se colocó en la silla como pudo.

No bien había dado la comitiva algunos pasos, el caballo del nuevo jinete empezó á inquietarse y el caballero á perder la serenidad. Entonces se presentó á los amigos la mejor ocasión para divertirse, y unos gritando, y otros dando fuertes latigazos al caballo del infeliz convidado, lograron que aquel se encabritara y echara á correr á todo escape, dando con Adolfo en el duro suelo, el cual recibió golpe de tanta consideración, que perdió por un largo rato el conocimiento.

Fany, increpó duramente á sus acompañantes, sintió compasión por la víctima, y descendiendo apresuradamente en la silla, fué la primera en llegar al sitio de la desgracia, coger á Adolfo en sus brazos y prodigarle todos los cuidados que su grave estado requería en aquel momento.

Unos días de cama bastaron á nuestro héroe para restablecerse del todo. Cuando salió á la calle por primera vez durante su convalecencia, en vez de recibir cumplidas enhorabuena de todos, observó que las cuchufletas se habían hecho generales, habiendo pasado á ser objeto de universal chacota.

Mis Fany y su prima fueron las únicas personas que sintieron el percance.

La primera, antes de partir de la ciudad, consoló á Adolfo como pudo, rogándole buscara otros amores más fáciles y verosímiles.

Su prima, su angelical prima, logró por fin que Adolfo atendiese sus consejos, dando su mano á una huérfana de un militar, poco ó nada agraciada, pero digna de un trono por sus condiciones morales.

Casóse, pues, mi buen amigo, arrepentido sinceramente de su pasado, maldiciendo su extraordinaria sensibilidad, y aguardando á que el cielo le concediese un hijo ágil y robusto para educarle con todo esmero.

Una de las cosas que antes le obligaré á saber, decía, será el conveniente y distinguido ejercicio de la equitación.

JOSÉ JUAN JAUMEANDREU.

IMPROVISACIÓ

Te vaig veurer com sortias
del Temple, vaig saludarte,
y pel vestit que lluhias,
vaig comprendre que venias
de confessarte.

La impressió que vas causar
al meu cor, bella Cinteta,
es impossible explicar,
perqué, noya, 't vaig trobar
molt boniqueta.

Enveja vareig sentir
d' aquell que va confessarte;
y si acás tu li vas dir
que gosas fentme sufrir,
¿no va renyarte?

Sens dupte 'l bon sacerdot
un feix se 'n devia veurer
si li vas explicar tot:
Qu' érat 's sols un tabalot
devia creure.

Y quan ell va sapigué
qué de la teva ignoscencia
ignoras lo que 'n vas fé...
¡Que grossa devia sé
la penitencia!

No sé, Cinteta, qu' en treus
de confessar, tarambana,
si per borrar 'ls pecats teus
confessarte al menos deus
cada setmana.

Y sens dupte hi deus anar

un cop l' any jah! t' asseguro,
que si jo fos capellà
no 't voldria perdonar,
aixó t' ho juro.

Per mes qu' el bon reverent
te vagi absoldre al instant,
tinch jo de ferte present
qu' es lo meu ressentiment
Cinteta, molt gran.

Mes si tant vols mon perdó
ja te 'l donaré, trapella,
peró ab una condició,
que al punt te la diré jo
à cau d' orella.

JOAN VÍA.

SETMANAL



MATINAL

A uns Srs. critics de naixement.

*Am cadencia esmortuida, dintre 'l boscatge
semi-psalmodiavan els aucells la rialla virginal
del nou dia que, am frissaments de magestat su-
prema, à llevant s' anunciava.*

*A dalt, per entre las clarianas dels nuvols ne-
grosos que mitg-cobrian la volta, la lluna estra-
feia dolorosament son esguard de regina noc-
turna.*

*Impel·lidas per flongtissimas divagacions rosas
volavan las ànimas per els espais somniosos.*

*L' oreig, duent no sé quinas flaires de Prima-
vera, gronsejava mandrosament als tot just dei-
xondits blats verdosos.*

*Una remor fatidica de campanas feia estre-
mir d'angoixa à la terra, que, endormiscada à
mitxa veu cantusejava l' himne de primera hora.*

—Pubilla, jove i tant hermosa!... Pobre!...

—De qué ha mort?

—M' han dit d' enamorament...

*...Entant perdias al lluny la boirosa silueta
d' un jove. Amb el cap acotat i els brassos en
desmai caminava febrós fugint d' unas terras*

*en que l' amor el midia amb el dringar de la
butxaca dreta de l' hermillà...*

*La nuvolada negrosa anà extenentse tetrica-
ment i al coronarse las serreladas llevantinas
am diàdema de llum rogenca, Natura plora-
va...*

P. MASPONS I CAMARASA.

José Echegaray

y III

Empezó à escribir para el teatro en 1867.
A una eminente actriz amiga suya entregó
una comedia en 1 acto con el nombre de *La
hija natural*.

La obra no fué ni admitida para estreno.

No se desanimó por esto. Escribió en se-
guida otra, pero no comedia ni en un acto,
sino un drama con 3 actos y epilogo rotulada
La última noche.

Tuvo la misma suerte que la anterior.

Vaivenes de la política lo retenian en Paris
y por necesidades perentorias del vivir, más
que por el deseo de conquistar gloria y aplau-
sos, se acordó de un drama borroneado, le
dió la forma definitiva, y lo hizo à manos de
la compañía en la que formaban parte la Ma-
tilde Diez, Antonio Vico y Cepillo. El drama
era en un acto y se estrenó (18 febrero 1874)
con el título de *El libro talonario*.

En los anuncios no se indicaba su autor.

El éxito fué extraordinario. Vico adelantán-
dose en el proscenio, notició al público que el
autor era extranjero y se llamaba Jorge Ha-
yaseca. Pero no engañó à nadie Vico, pues
con antelación se susurraba el verdadero
nombre del autor de la obra. El nombre Jor-
ge Hayaseca no era sino el anagrama de José
Echegaray, entonces Ministro de Hacienda.

Desde aquella noche no tuvo la pluma del
dramaturgo momento de reposo.

A los pocos meses estrenaba (14 noviembre)
La esposa del vengador, que tuvo un éxito rui-
doso.

Los estrenos fueron sucediéndose como si-
gue:

En el puño de la espada, (12 octubre 1875).

Un sol que nace y un sol que muere, (29 fe-
brero 1876), comedia en 1 acto.

El gladiador de Ravena, (10 noviembre 1876),
tragedia en 1 acto, imitación del alemán.

O locura ó santidad, (22 enero 1877).

Iris de paz, (10 febrero), juguete.

Para tal culpa tal pena, (27 abril). Este drama en 2 actos era el que 10 años antes había escrito en 1 acto con el título *La hija natural*.

Lo que no puede decirse, (14 octubre).

En el pilar y en la cruz, (26 febrero 1878).

Correr en pos de un ideal, (15 octubre), comedia.

Algunas veces aquí, (15 octubre).

Morir por no despertar, (10 febrero 1879).

En el seno de la muerte, (12 abril 1879).

Bodas trágicas, (26 mayo 1879), cuadro dramático.

Estrenó en el propio año *Mar sin orillas*, y en años sucesivos *La muerte en los labios*, *El gran Galeoto*, *Haroldo el Normando*, *Vida alegre y muerte triste*, *Los dos curiosos impertinentes*, *Conflicto entre dos deberes*, *Manantial que no se agota*, y otras más que forman una galería.

Echegaray como dramaturgo es uno de los autores más discutidos, pero también de los más aplaudidos.

Siente el drama, pero á su manera. La modalidad que le presta su ingenio soberano le quita todo aliento de realidad ó de vida. Las palpitaciones de ésta repercuten con hondas sacudidas en su corazón, pero al trasladarlas á la escena, las funde su poderosa fantasía y quedan convertidas casi siempre en creaciones hermosas de su ardiente imaginación. Hay escenas en que la realidad se impone, en que la naturaleza palpitante deja oír sus gritos conmovedores. Pronto, sin embargo, vuelve la fantasía á imponerse con sus seducciones y con ésta y además con aquella técnica teatral que Echegaray posee á las maravillas, ha logrado una serie de triunfos tan ruidosos como apasionados.

ERUDITUS.

À Na Rosa Valls y Jubany

En el jardí del amor
vegí una rosa;
era per lo seu color
la mes hermosa.

Eixa rosa que vull dir
erau vos, Rosa,
al véurehos, vaig benehir
l' hora ditxosa.

Puig en vostres ulls vegí
un cel blavíssim,
rublert de quelcom diví
y amor dolcíssim.

La rojó d' un sol ixent
d' allá la costa,
en vostre llabi ardent
lluhia apostada.

Y aixís ¡ay! d' amor ferit
vostra hermosura,
resseguía embadalit
ab greu tristura.

Al capir que hermosa flor
de Catalunya,
pugui entregar lo seu cor
en terra llunya.

¿Perqué deixeu les dolsors
de vostre terra?
¡Si trobareu purs amors
al plá y la serra!

Que de flor angelical
com sou vos, Rosa,
no n' hi ha d' altre d' igual
ni mes xamosa.

P. GUBERT.

Granollers, 1905.

TEATROS

CASINO.—En la noche del sábado y tarde y noche del domingo consiguió el *Cinematógrafo* varios llenos.

El fonógrafo es de los mejores conocidos, y dejó oír varios rodillos fonográficos nuevos.

Las películas del *Cinematógrafo*, cambiadas ya, fueron muy interesantes. En una de ellas, presentáronse varias escenas de Lourdes de mucho efecto.

Hoy y mañana películas y rodillos serán variados y de buen gusto y atractivos.

LA UNION LIBERAL.—Nos representaron por la tarde el drama de Dicenta *Aurora*.

Fué en conjunto la interpretación excelente. La Srta. Alsina y el Sr. Caralt muy seguros en sus papeles, les dieron bastante relieve principalmente al final del drama.

La Sra. Vitales nos hizo una D.^a Remedios con todas las de la ley. Se ve en seguida que sabe donde le aprieta el zapato, y como es estudiosa, logra posesionarse de sus papeles.

Nada hay que pedirle al inteligente director Sr. Torelló. El se basta para atender á todo. Presentación, dirección escénica, no olvida detalle alguno. *Aurora* fué presentada, pues, como no estamos acostumbrados aquí.

Interpretó, además, el papel de Manuel, y lo interpretó siempre con mucha naturalidad. Recitó las escenas del 1.^o acto sin desplantes. Estuvo muy sobrio y justo en las escenas del 2.^o acto con Matilde, y con verdadera entonación dramática en las escenas de los actos 2.^o y 3.^o con Aurora, lo que le valió muchos aplausos.

Como vestir, como siempre irreprochablemente.

Es la Sra. Puchol artista de talento, y una vez más lo demostró en el papel de Aurora. Actitudes, dicción, ademanes, como era de esperar de ella. Dió relieve á la figura y la matizó de detalles.

En la primera escena con Petra del 1.^o acto, la dijo sin atropellos, con entonación sentida, pero adecuada, y con aquella su declamación tan hermosa que posee. En las escenas del 2.^o acto con Matilde rayó á mucha altura, pero mucho más en las escenas con Manuel. En el final del drama muy sobria y con mucho dominio de su papel.

El público la colmó varias veces de aplausos así como al Sr. Torelló, y al final de los actos, hubo de levantarse la cortina para corresponder á las muestras de simpatía que los espectadores les prodigaban.

En el sainete se distinguió notablemente el Sr. Aymerich.

El melodrama *Los niños del Hospicio* les proporcionó un lleno.

El público se interesó por el argumento.

Como estaba anunciado que los autores asistirían á la función, al concluir el primer acto fueron llamados á la escena. Sólo se presentó el Sr. Jover. En el final de los demás actos se pidió igualmente la presentación del autor, y el Sr. Jover fué saludado cada vez con muchos aplausos.

LA ALHAMBRA. — Buena interpretación correspondió á las obras puestas en escena por la tarde. La compañía de aficionados, que se esmera en complacer al público, estrenó además por la noche la zarzuela *La alebria de la huerta*. Inseguridades en algunas escenas, bien ensayadas otras, esperamos verles en la segunda representación. Orquesta y cantantes fueron aplaudidos.

CRÓNICA

El próximo viernes, festividad de Nuestra Señora de los Dolores, se cantará en nuestra Parroquial Iglesia la misa á tres voces *Mater Dolorosa* del Mtro. Lorenzo Cappocci.

La parte musical está confiada al quinteto que dirige el profesor Sr. Glanadell.



Leemos:

El martes se reunió la Junta directiva del «Instituto Catalán de San Isidro», y después del despacho ordinario, se enteró de una comunicación del meteorólogo D. Dionisio Puig, acompañatoria de un estudio acerca de las causas que originan la escasez de lluvias en España, modo de hacer que desaparezcan aquéllas y manera de producir la lluvia artificial. Estimando la Junta la importancia del trabajo y juzgándolo de notoria oportunidad, acordó publicarlo á fin de que se conozca en toda la Península.



Para los días 23 y 24 de los corrientes, está contratado por el «Casino Industrial» de San Feliu de Torelló, el quinteto denominado *Catalán*, del cual forman parte los Sres. Escolá, Brugués, Llenas, violines; Clot, violoncello, y Cerezuela, piano, para tocar los conciertos y bailes que se darán durante los mencionados días, con motivo de inaugurarse el local de la referida sociedad.



Paz y Tregua, boletín oficial del cuerpo de somatenes armados de Cataluña en su último número, publica el mensaje que la Comisión nombrada por la Organizadora de Somatenes, dirigió á S. M. la Reina Doña María Cristina, para ofrecerle una medalla de oro, creada en conmemoración del solemne acto de la proclamación de Nuestra Señora de Monserrat como patrona de los somatenes de Cataluña.

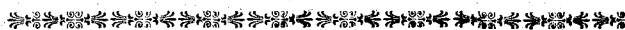
El mensaje lo firman entre otros nuestro compatriota D. Antoni de Argila.

Este mensaje, prolietromado, en pergamino, es una verdadera obra de arte.

En el acto de su entrega, como anunciamos, asistió el Sr. Argila.

A la hora designada presentóse la mencionada comisión en el Palacio Real, en donde fué recibida por S. S. M. M., las cuales se mostraron muy complacidas por la atención de que habian sido objeto, honrando á los Somatenes, la Reina, al pedir á D. Alfonso, colocase en su pecho la medalla que acababa de ofrecérsele, lo cual hizo S. M. en nombre de los somatenes.

Imp. Cucurella.—Granollers.



APRESENT ne falta un, en la
Imprempta d' a-
quest periòdich.

A N U N C I O S

PARA VENDER

hay una bodega con todos sus accesorios incluso el vino en existencia. Da para vivir dos personas. Pueblo vecino á ésta.

Informes en la Imprenta de este periódico.

MANUALES * SOLER

**BIBLIOTECA ÚTIL Y ECONÓMICA DE
CONOCIMIENTOS ENCICLOPÉDICOS**

Ciencias - Artes - Oficios y Aplicaciones prácticas

**VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO**

REGALO de una ÉTAGÈRE á los compradores y coleccionistas.

LA MODERNA

ZAPATERÍA

DE

JOSE CASANOVAS

Especialidad
EN LA
MEDIDA

PLAZA DEL GANADO, 6

Frente al Café Nuevo

GRANOLLERS

J. VIDAL Y JUMBERT

Falls del meu album

PREU 2 PESETAS

PUNTS DE VENTA: Feliu Estaper, Sumeras, 2
Imprempta d'aquest periodich

I M P R E N T A

DE

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.- GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.